

PARA PENSAR, COMPARTIR CON AMIGOS
Y LLEVAR A LA PRÁCTICA

PARSHAT
TRUMÁ
SHAKALÍM
ROSH JODESH

28 FEBRERO, 2025
30 SHVAT, 5785

1520

EDICIÓN DE VERANO

¿SINAÍ O SANTUARIO?

◆ Yossy Goldman



En el Sinaí, los cielos se abrieron para el mayor espectáculo de luz y sonido de la tierra, dejando a una nación hipnotizada y asombrada.

Y en el principio, Di-s no tenía hogar, así que le pidió a Su pueblo que le construyera un lugar. ¿Dónde dice eso? En ninguna parte. Pero sí dice que Di-s le ordenó a Moshé que le dijera al pueblo: “Harán para Mí un Santuario, para que Yo habite entre ellos”.

Ahora la pregunta es: ¿Di-s realmente no tenía hogar? ¿No estaba ya habitando con el pueblo? La semana pasada leímos acerca de la revelación en el Sinaí, donde Di-s descendió del cielo a la tierra. ¿Por qué de repente surgió la necesidad de un Santuario para Él?

La respuesta es que hay una diferencia fundamental entre el Sinaí y el Santuario. El Sinaí representa una revelación impuesta al pueblo desde Arriba. Di-s inició y activó ese encuentro. En esta experiencia, el pueblo judío fue algo pasivo. Todos los truenos y relámpagos, físicos y espirituales, vinieron sobre ellos desde Arriba.

Pero, el Santuario tuvo que ser construido por el propio pueblo. Tuvieron que tomar la iniciativa. Desde la campaña de recaudación de fondos para reunir las materias primas necesarias para el santuario, hasta los tornillos y tuercas de la construcción, el Mishkan fue un edificio hecho por el hombre.

En el Sinaí, los cielos se abrieron para el mayor espectáculo de luz y sonido de la tierra, dejando a una nación hipnotizada y asombrada. Pero ellos fueron receptores pasivos de este regalo único e irrepetible desde Arriba.

Construir un Santuario requirió una cam-

paña de construcción. Hombres y mujeres, jóvenes y veteranos, todos se pusieron manos a la obra. Fueron necesarias meses de trabajo duro, contribuciones significativas de cada individuo, planificación y programación, diseño y luego construcción real de una casa sagrada para Di-s. Nosotros lo hicimos posible. Y así, fue el pueblo quien trajo a Di-s a la tierra.

Al parecer, para los judíos era importante apreciar el valor que Di-s le atribuye a la autoayuda y a los proyectos de naturaleza espiritual que se hacen por uno mismo. No basta con sentarse a esperar las revelaciones extraordinarias, esas visitas celestiales que el Creador puede concedernos una sola vez en la vida. Es necesario que creemos la infraestructura, que tomemos los bloques de construcción en nuestras manos y “hagamos de mí un Santuario”.

Para decirlo de forma sencilla, ¿estamos esperando a Di-s o Di-s nos está esperando de nosotros?

Hace poco conocí a un hombre y, como suele ocurrir con los rabinos, la conversación giró en torno a la religión. Fue bastante directo al respecto: “No para mí, rabino”, dijo. “Si Di-s hubiera querido que fuera religioso, se habría asegurado de que naciera en Bnei Brak, o al menos en una familia religiosa”. Le dije que me recordaba al comediante que tenía un miedo terrible a volar y argumentó que “si Di-s hubiera querido que el hombre volara, le habría dado alas, o al menos le habría facilitado el acceso al

▶▶ continúa al dorso

HORARIOS PARA EL ENCENDIDO DE LAS VELAS DE SHABAT

Buenos Aires	19.13	Concordia	19.09	Bariloche	20.11	Corrientes	19.09
Rosario	19.21	Córdoba	19.34	Mendoza	19.53	Resistencia	19.10
Tucumán	19.34	Salta	19.34	Mar del Plata	19.13		
Bahía Blanca	19.32	S. Fe	19.20	S. Juan	19.51		

Los horarios corresponden a 18 minutos antes de la puesta del sol.



LA PARSHÁ EN PROFUNDIDAD

de las Palabras del Rebe de Lubavitch



Hasta la entrega de la Torá en el Monte Sinaí, la conexión principal del pueblo judío con Di-s era a través de Moshé. Trumá, comienza un nuevo capítulo en nuestro servicio a Di-s y abre un nuevo medio de comunicación: Di-s le pide a los Hijos de Israel que le construyan un Santuario, un lugar especial donde rezar, ofrecer sacrificios y presenciar manifestaciones de Divinidad.

¿Por qué Di-s necesitaba un lugar especial para morar?

Cuando se derrumba un muro alto de ladrillos, los de la parte más alta del muro caen más lejos. Los ladrillos que formaban la sección más baja del muro permanecen muy cerca de su lugar original. Este principio se aplica también al reino espiritual: “Cuanto más elevada sea la fuente espiritual, más baja será su manifestación en el mundo corpóreo”.

De manera similar, el deseo de Di-s de morar en un lugar específico no indica Su limitación, sino que es una manifestación de Su naturaleza infinita. Es precisamente porque Di-s es sin medida y omnipresente que pudo morar en un santuario hecho de madera y piedra.

También había diferentes grados de santidad presentes en el Tabernáculo, que viajó junto con los judíos a través del desierto, y el Templo Sagrado, que luego se erigió en Jerusalém como morada permanente. El Tabernáculo fue construido principalmente con materiales de los reinos vegetal y animal: madera y productos animales; el Templo fue construido casi en su totalidad con piedra, tomada del reino de lo inanimado, el más bajo de todos. El Sagrado Templo tenía la manifestación más alta de la Divinidad, proveniente de la fuente espiritual más elevada, y esto se reflejaba en el hecho de que estaba hecho de los materiales de construcción más humildes.

“Y harán de Mí un santuario, y Yo habitaré en medio de ellos”. Hoy, debido a que no tenemos un Templo Sagrado, cada judío sirve como santuario para Di-s. Así como los Hijos de Israel elevaron sus posesiones físicas al usarlas para construir el Tabernáculo y más tarde el Templo, cada judío debe utilizar sus posesiones para traer la paz y la luz de la Torá al mundo. Cuando llevamos a cabo incluso los aspectos más mundanos de nuestras vidas “por el bien del Cielo”, somos santificados y transformados en un santuario para Di-s, y nos convertimos en socios activos en infundir santidad al mundo.

Adaptado de las obras del Rebe de Lubavitch

Dos codos y medio de largo, un codo y medio de ancho y un codo y medio de alto (Éxodo 25:10)

El arca se medía en fracciones, no en números enteros, lo que nos enseña que para alcanzar el crecimiento espiritual, uno primero debe “romper” y destruir sus características negativas y malos hábitos.

(Sefer Hamamarim U'Kuntreisim)

ESTA EDICIÓN DE “LA ENSEÑANZA SEMANAL” SE IMPRIME LEILUI NISHMAT

HaShliaj Reb Jaim ben Reb Shmuel Guershon Nison z"l Gurevich

השליח ר' חיים ב"ר שמואל גרשון ניסן ז"ל גורביץ

“RABI ISRAEL BAAL SHEM TOV ENSEÑÓ QUE DE CADA COSA QUE UNO VE O ESCUCHA DEBE TOMAR UNA ENSEÑANZA PARA SU SERVICIO A DI-S”

JABAD
ARGENTINAT"ב

Agüero 1164 | Buenos Aires

(5411) 4963-1221

www.jabad.org.ar info@jabad.org.ar



No portar en Shabat fuera de la sinagoga. Este folleto contiene citas sagradas, trátelo con el debido respeto.



UN MOMENTO

De un talento de oro puro se hará (Éxodo 25:39)

El propósito del hombre en la vida es iluminar su entorno con la luz de la Torá y las Mitzvot. Esta responsabilidad es válida sin importar las circunstancias o el estado de ánimo del individuo. El equivalente numérico de la palabra hebrea “kikar” (moneda oro o de plata), es 140, el mismo que el equivalente numérico de “mar” (amargo) y “rom” (elevado). No importa cuál sea nuestra situación, nuestra tarea sigue siendo la misma.

(Rabí Iosef Itzjak Schneersohn, el Rebe Anterior de Lubavitch)

▶▶ viene del frente

aeropuerto”. Entonces dice: “Si Di-s hubiera querido que yo fuera un ángel, también me habría dado alas”.

El hecho es que Di-s nos dio alas. De eso se trataba el Sinaí. Nos dio una dosis de revelación, de conmoción y asombro espiritual que nos ha saturado con una capacidad eterna de volar alto, de tocar lo Divino. Pero esas eran sólo las herramientas; ahora tenemos que aprender a volar. Puede que se nos haya dotado con el potencial de desarrollar nuestra conexión con la Divinidad, pero después del Sinaí depende de nosotros hacer que suceda y realmente llevar nuestro poder innato a primer plano.

La verdadera revelación es poco común. Si bien es cierto que hay momentos especiales en los que somos testigos de la inconfundible presencia de Di-s en nuestras vidas, no podemos esperar a que caiga un rayo. Necesitamos construir nuestros santuarios personales para Él a fin de abrazarlo y traerlo a nuestros hogares y familias.

Una vez, el maestro del Rebe de Kotzk le preguntó: “¿Dónde está Di-s?”. Él respondió: “Dondequiera que lo dejes entrar”.

LA ENSEÑANZA SEMANAL

Director General:

Rabino Tzví Grunblatt

Editora Responsable:

Prof. Miriam Kapeluschnik